

Indios frente al V Centenario

Munehiro KOBAYASHI

El 12 de octubre de 1988, bajo el llamamiento de “Colón al paredón, viva Cuauhtemoc”, unos manifestantes de la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios (México) se opusieron a los festejos del Día de Raza y repudiaron la celebración del V Centenario del descubrimiento, a efectuarse en 1992. Los gobiernos de los países integrantes de la Comisión Internacional del V Centenario, pese a su distinta manera de enfrentar el fenómeno, coinciden en festejarlo y están combitiendo en la “Batalla de 1992.” Por otra parte, ante las intenciones de celebrar con grandes galas esta fecha luctuosa, los indios de América han empezado la guerrilla cultural y realizado múltiples actividades de todo tipo y a todo nivel.

La V asamblea general del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, reunida en Perú, en julio de 1987, señaló el carácter hegemónico y unilateral de la actual Comisión española y americana y la necesidad primaria de llevar a la conciencia de la comunidad internacional la verdadera significación de las expresiones colonialistas: descubrimiento o encuentro de dos mundos, día de la raza o día de la hispanidad, evangelización, civilización e integración a la historia, etc. Aprovechando varias oportunidades, así como las sesiones del grupo de ONU, OIT y UNESCO y los encuentros de mujeres, de pastorales indígenas y de intelectuales y profesionales latinoamericanos, los movimientos indios han manifestado su posición fundamental, que entiende el V Centenario como un balance de crítica constructiva, más

allá de la disputa, para reunir todo juicio histórico en las perspectivas de un verdadero diálogo de civilizaciones y de intercambio cultural. Y proponen que se declare 1992 como el año internacional de la solidaridad con los pueblos indígenas, de la resistencia indígena, o de la solidaridad con la lucha y la resistencia de los pueblos indígenas.

